

PANDA

Un huracán
destruyó el área de bambúes
destinada a los pandas.
En un cubículo ahora
ubican al más apto
de los machos
junto a una hembra.
Observados por especialistas
y los espectadores de NatGeo
no se apasionan
pero logran una breve unión
poco elegante.
Todos felicitan al director
del establecimiento
al que llaman Papá Panda
(pero en chino).
Por las dudas
agregan inseminación
artificial.
Cuando nacen dos bebés
la madre ignora al débil
pero los científicos lo incuban
a temperatura maternal
en el pabellón de “los duplicados”.
Bill Gates
creó un sistema que transforma
aguas fecales en potables
para África;
sus ríos se extinguen
como su gente esclavizada
en la extracción minera.
La extracción de bilis
de osos luna
reditúa 4.000 yuanes por kilo
en jaulas
que miden lo que el animal;
una hembra estranguló a su cría
y se suicidó después
a cabezazos.
Pero los héroes mitológicos
de la fábula capitalista
reconvierten la excrecencia del mundo,
lo salvan de sí mismo
y a algún que otro negro
o panda
diverso.
Y los héroes anónimos
que enseñan por TV

a tomar buenas fotos de un perro
para que otros lo adopten;
la mujer
que lloró ante la fotografía
aparece después
de la publicidad de Unicef
que pide una donación
igual a tu salario mínimo.
Si yo fuera una panda
con un hermano apto y elegido
escribiría un poema
sobre todo esto
y lo subiría al Facebook
de Mr. Zuckerberg.